



Lo que en principio parecía solamente visión de un alucinado es hoy un problema cada día más enigmático. Los "ovnis" multiplican sus apariciones y la ciencia no ha dado todavía una respuesta concluyente.



el enigma número uno de la ciencia

LOS OVNIS

LANZABA GRANDES DESTELLOS ROJIZOS, SU LUZ ME DESLUMBRO, VOLABA TAN RAPIDAMENTE QUE NO PUDE SEGUIRLO, EL RELOJ SE PARO EN EL MISMO INSTANTE EN QUE APARECIO EN EL CIELO, ERA UN RUIDO QUE NO HABIA ESCUCHADO JAMAS... ASI, EN 1947, DESCRIBIAN CENTENARES DE PERSONAS A UNOS EXTRAÑOS OBJETOS VOLADORES QUE MUY PRONTO FUERON BAUTIZADOS COMO "PLATILLOS VOLANTES". LUEGO, EL CINE Y CIERTA LITERATURA DE CONSUMO MASIVO SE ARROJARON SOBRE EL TEMA Y EL MITO EMPEZO A CRECER. ¿MITO, FANTASIA?... TODAVIA, EN 1969, EL PROBLEMA NO SE HA RESUELTO. INFORMES REALIZADOS POR INVESTIGADORES DE ADMITIDA SOLVENCIA, MILLARES DE CASOS EXAMINADOS, PRUEBAS GRAFICAS, CONJETURAS, TEORIAS, CASI UN CENTENAR DE LIBROS CIENTIFICOS, COMISIONES DE ORGANISMOS ESPECIALIZADOS, ETC..., TODO CONTRIBUYE A UNA MAYOR DIFUSION DEL PROBLEMA, PERO NADA PARECE LLEVAR A UNA SOLUCION. DE "PROBLEMA NUMERO UNO DE LA CIENCIA MUNDIAL" CALIFICA JAMES McDONALD, DEL INSTITUTO NORTEAMERICANO DE FISICA ATMOSFERICA EL CASO DE LOS "OVNIS" Y EL PROFESOR SOVIETICO ZIGEL PIDE A TODOS LOS CIENTIFICOS DEL MUNDO "QUE AUNEN SUS ESFUERZOS" PARA ACLARAR ESTE PROBLEMA. CUANDO WERNHER VON BRAUN HABLA DE LOS DIEZ MIL CASOS ANALIZADOS POR LOS ORGANISMOS DE ESTADOS UNIDOS, ADMITE QUE UN DOS POR CIENTO (200 CASOS) NO SE HAN RESUELTO. U.S.A. CREA, EN 1952, EL PROYECTO "BLUE BOOK" PARA ANALIZAR LOS "OVNIS" Y LA U.R.S.S., EN 1967, ORGANIZA LA SECCION "OVNI" DENTRO DE LOS ESTAMENTOS DE AVIACION Y COSMONAUTICA. EL ULTIMO INFORME SOBRE LOS "OVNIS", PREPARADO POR LA UNIVERSIDAD DE COLORADO, TAMPOCO ACLARA NADA: POR EL CONTRARIO, HA CONTRIBUIDO MAS QUE NINGUN OTRO A DESPERTAR LA POLEMICA, A MULTIPLICAR LAS DUDAS, A DAR PABULO A LAS SUPOSICIONES MAS EXTRAÑAS. DE ESTE INFORME SE OCUPA NUESTRO COLABORADOR THOMAS BUCHANAN, EL HOMBRE QUE HIZO LA PRIMERA DISECCION DEL DISCUTIDO INFORME WARREN.

EN los Estados Unidos ha estallado una controversia que puede llegar a alcanzar algún día las mismas proporciones que la surgida en torno al asesinato de Kennedy. Los americanos acusan a una alta comisión gubernamental de hacer una investigación cuyo objetivo es tranquilizar al público y no informarle de todo lo que de verdad hay en el asunto en cuestión. El informe de dicha comisión, terminado hace poco más de un mes, se mantiene

todavía secreto en su mayor parte. El informe es el primer estudio importante en torno a los fenómenos popularmente conocidos bajo el nombre de «platillos volantes».

Los científicos envueltos en el proyecto han dimitido como protesta o han sido obligados a dimitir por insubordinación. Aseguran que el director y su ayudante administrativo sabotearon su investigación desde el primer momento. Uno de los científicos más sobresalientes

de la comisión ha preparado un informe particular en el que se rechazarán las posibles conclusiones de la comisión afirmando que no existen pruebas de que los «ovnis» tengan una existencia objetiva y física.

«TOP SECRET»

Los responsables de la investigación indicaron en los estudios preliminares por ellos realizados que había pruebas de

la existencia de un fenómeno desconocido para la ciencia actual. Sus superiores les ordenaron que mantuviesen silencio al respecto.

Hasta 1952, toda noticia referente a los «ovnis» era clasificada de secreto militar a investigar por una comisión especial de las Fuerzas Aéreas y la C.I.A., porque se temía que pudiese tratarse de un nuevo tipo de avión inventado por una

Por THOMAS BUCHANAN

En 1955, las Fuerzas Aéreas de Brasil informaron oficialmente que sus in

potencia extranjera. Esta hipótesis se descartó más tarde. Según los técnicos de White Sands Proving Grounds, base secreta norteamericana de misiles, los «ovnis» eran capaces de desarrollar velocidades superiores a los 40.000 kilómetros por hora. Si hubiese pasajeros humanos dentro de los «ovnis» quedarían materialmente aplastados cada vez que éstos aceleraran. Al mismo tiempo, los «ovnis» cambian de dirección en ángulos que desafían a la ley de la gravedad y, a diferencia de nuestros aviones que alcanzan velocidades superiores a la del sonido, no producen «boom» supersónico. Las Fuerzas Aéreas se desinteresaron poco a poco por la solución del problema y redujeron a tres hombres y una mecanógrafa el equipo encargado de investigar todas las noticias referentes a «ovnis».

El primer oficial encargado de esta investigación fue el capitán Edward J. Ruppelt. Uno de los investigadores de la base de White Sands había escrito «que estos discos son naves espaciales de otros planetas manejadas por seres animados e inteligentes», pero Ruppelt se mostró escéptico al principio. Y, sin embargo, con el tiempo llegó a la misma conclusión. Ruppelt reunió suficientes pruebas documentadas para justificar sus hallazgos ante el cuartel general de las Fuerzas Aéreas, pero le prohibieron hablar públicamente de estos puntos de vista por más que la investigación no seguía estando clasificada como secreto oficial. En septiembre de 1953 fue relevado de su mando, pero al retirarse del servicio activo publicó parte del material que había reunido.

«ES HORA DE QUE LA VERDAD SEA OÍDA»

El comandante Dewey Fournet, responsable de los enlaces entre el Pentágono y el capitán Ruppelt, adoptó una postura similar al cesar en el servicio activo. Lo mismo hizo el almirante R. H. Hillenkoetter, que fue director de la C.I.A. de 1946 a 1950. Este manifestó que «entre bastidores, algunos oficiales de las Fuerzas Aéreas de alta graduación están seriamente preocupados por los "ovnis", aunque, debido al silencio y a veces el ridículo en que el gobierno sume a todo lo relacionado con los llamados "platillos

volantes", el público ha llegado a creer que los "ovnis" son una tontería... Para ocultar los hechos, las Fuerzas Aéreas han ordenado silencio a su personal».

Las acusaciones del ex jefe de la C.I.A. están documentadas. El Reglamento 200-2 de las Fuerzas Aéreas prohíbe al personal de las mismas mostrar a los periodistas fotografías de «ovnis» localizados y seguidos mediante el radar, así como comunicar cualquier tipo de datos relacionados con los «ovnis» que parecen auténticos. Por el contrario, se les permite divulgar información en los casos en los que el «ovni» «ha sido identificado positivamente como un objeto familiar o conocido».

El ex director de la C.I.A. declaró públicamente: «Ya es hora de que la verdad sea oída ante el Congreso». Se celebraron debates en el Congreso, como había pedido Hillenkoetter, pero la manera en que fueron conducidos los mismos parecía indicar que se trataba, evidentemente, de un secreto militar. El congresista William H. Ayres, de Ohio, declaró en enero de 1958: «Se han celebrado y se siguen celebrando investigaciones por parte del Congreso sobre los "ovnis"... Como quiera que la mayor parte del material presentado al comité está ya clasificado, los debates nunca son impresos».

«PROCEDEN DE ALGUN LUGAR EXTRATERRESTRE»

Por entonces el interés por el fenómeno se había extendido ya a otros países.

En 1953, el gobierno de Canadá anunció que se habían establecido varios puestos de observación de «ovnis». Su director, Wilbert Smith, reveló posteriormente: «Hay muchas probabilidades de que los "platillos volantes" sean objetos reales... que se trate de vehículos extraterrestres».

En julio de 1954, el mariscal del Aire, Dowding, jefe de las Reales Fuerzas Aéreas británicas durante la S. G. M., declaró: «Estoy convencido de que estos objetos existen y que no han sido fabricados por ningún país de la tierra. No veo, pues, ninguna otra alternativa, sino aceptar la teoría de que proceden de algún lugar extraterrestre».

En 1955, las Fuerzas Aéreas del Brasil informaron oficial-

mente que sus propias investigaciones habían confirmado la existencia real de los «ovnis» y, el 16 de enero de 1958, una nave brasileña diviso y consiguió fotografiar un «ovni». Las fotografías fueron analizadas por expertos de la Marina norteamericana, quienes atestiguaron su autenticidad.

Científicos de Chile, Argentina y Gran Bretaña, estacionados en diferentes bases en el Antártico, separadas entre sí, informaron en julio de 1965 haber visto un «ovni» y haberlo seguido mediante el radar durante veinte minutos.

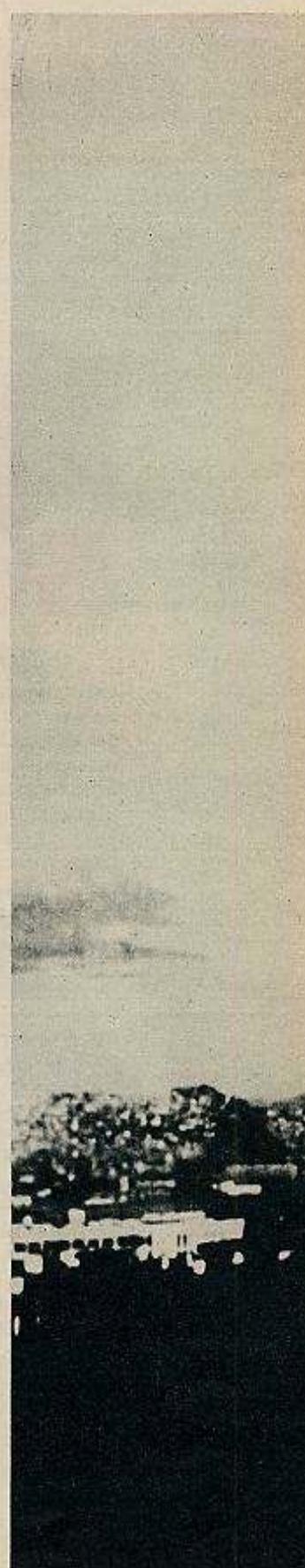
Una semana después, científicos portugueses informaron que una estación meteorológica, en Villa Do Porto, en las Azores, había divisado en el cielo un «ovni» y que todos sus relojes se habían detenido de repente.

«SEMBRARON EL TERROR ENTRE LOS ANIMALES»

En Estados Unidos, científicos respetables habían empezado a exigir que no fueran las Fuerzas Aéreas quienes se encargaran de la investigación.

El factor decisivo fue, quizá, un cambio de postura por parte del doctor J. Allen Hynek, director del programa de seguimiento de satélites del Observatorio Astrofísico Smithsonian. Desde 1948, Hynek había sido consejero principal para las Fuerzas Aéreas estadounidenses en materia de «ovnis». En 1966, Hynek escribió en la prestigiosa revista «Science» que sólo aquellos que no estaban al tanto de las últimas investigaciones del fenómeno de los «ovnis» seguían tomando a broma todo este asunto. Admitió que, de haber hecho esta afirmación antes, le habrían «tomado por loco... Cuando comencé a investigar este fenómeno, en mil novecientos cuarenta y ocho, creía que todo iba a reducirse a humo... Pero el fenómeno sigue con nosotros y —lo que es más— hay cada vez más personas de prestigio y competencia que aseguran haber visto "ovnis" y que dan de ellos descripciones muy detalladas».

Uno de estos observadores es Clyde W. Tombaugh, el astrónomo que descubrió el planeta Plutón y que ocupa actualmente la dirección del programa de satélites de las Fuerzas Armadas norteamericanas. Tombaugh fue testigo de algunos de estos fenómenos, que describió en



«No hay evidencia directa de que lo... do esta impresionante fotografía ob

Investigaciones habían confirmado la existencia real de los «platillos volantes»



«ovnis» sean naves espaciales tripuladas por habitantes de otros planetas», se afirma en el informe de la Universidad de Colorado. El informe ha sido considerada en Brasil, negando que los supuestos «ovnis» que aparecen sobre la ciudad sean realmente naves u objetos tripulados. Se dice que son nubes lenticulares.

«El problema consiste en eliminar la ansiedad en torno a los "ovnis" que p...

1964 del siguiente modo: «Estos objetos, que parecen estar dirigidos, no se parecen a nada de lo que he visto antes».

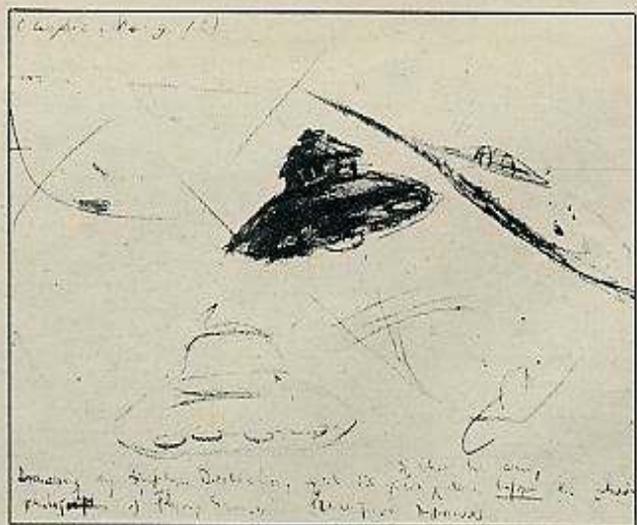
Hynek ha resumido así las observaciones de «ovnis»: «Desde mil novecientos sesenta y cuatro ha habido un aumento sorprendente en el número de visiones extrañas. Los casos más sorprendentes tienen ciertas similitudes entre sí. Los "ovnis" parecen despedir una luz roja intensa. Y al elevarse desde el suelo emiten una especie de aullido muy intenso. En muchos casos, los "ovnis" sembraron el terror entre los animales, incluso antes de hacerse visibles a las personas».

«LA MEDIA LUNA ARROJA CHORROS CENTELLEANTES»

Mientras tanto, en la Unión Soviética, donde los «platillos volantes» fueron considerados al principio como un síntoma más de la psicosis de guerra entre las poblaciones de los países capitalistas, no se llevaron a cabo investigaciones serias en torno a este tema. En un informe, el astrónomo soviético Feliks Y. Zigel hizo el siguiente análisis de una serie de noticias típicas sobre «platillos volantes» procedentes de la U. R. S. S. «Una media luna que despidió luz color naranja. La media luna tiene un diámetro de arco de quince a veinte grados y vuela con la boca hacia adelante. Los cuernos de la media luna arrojan chorros centelleantes. El contorno exterior de la media luna aparece muy bien delimitado, al contrario de lo que ocurre con su contorno interior, que aparece borroso y ondulado. A veces se ha observado un disco luminosísimo precedido por una media luna. A veces la propia media luna va precedida o rodeada de luces de un brillo de estrellas de primera magnitud y que se mantienen a una distancia constante de la media luna».

Para satisfacer a los que pedían se llevara a cabo un estudio científico y objetivo del problema, se nombró una comisión, a la cabeza de la cual figuraría uno de los más prestigiosos científicos estadounidenses, el doctor Edward U. Condon, uno de los padres de la bomba atómica. 500.000 dólares le fueron concedidos a la Universidad de Colorado para llevar a cabo dicha investigación.

Condon no quería aceptar el nombramiento. Sólo su «senti-



El niño Stephen Darbishire, de trece años, vio en la mañana del 15 de febrero de 1954 un «platillo volante» sobre la montaña Old Man, Coniston, Lancashire (Gran Bretaña), que fue fotografiado. Antes de revelarse la foto, Stephen hizo un dibujo interpretativo, que coincidiría luego con el documento fotográfico.

do del deber» le llevó a hacerlo.

Desde un principio, Condon ni hizo nada por ocultar el hecho de que la principal preocupación de la comisión era saber cómo reaccionaría el público ante sus conclusiones. La declaración inicial del grupo de la Universidad de Colorado implica que: «El problema consiste en eliminar la ansiedad en torno a los "ovnis" que parece existir en determinados sectores de la sociedad... Sin embargo, como es imposible probar un argumento negativo, se entiende que sería absurdo querer demostrar la inexistencia de los "ovnis" en tal que realidad física».

«CREO QUE TODO ES INFUNDADO»

Condon empezó a hacer declaraciones públicas incluso antes de que se examinasen las pruebas reunidas por la comisión, indicando con ello que tenía una opinión preconcebida y que no pensaba cambiarla.

La comisión comenzó oficialmente sus trabajos el 1 de noviembre de 1966. Su fecha de terminación iba a ser la del 31 de enero del 68, pero sus componentes solicitaron una extensión de ocho meses. El 25 de enero de 1967, Condon pronunció una conferencia en la Universidad de Nueva York, en la que, entre otras cosas, dijo: «Voy a recomendar al gobierno que termine con todo este asunto. Creo que todo es infundado».

Y la «Elmira Star-Gazette», en su reseña de la conferencia, comentaba: «El doctor Condon añadió con una sonrisa, "pero todavía me queda un año para llegar a una conclusión!"».

Varios de los científicos que trabajaron para Condon se quejaron de la visible falta de interés que éste mostraba por sus investigaciones y de que se ausentara de algunas de las reuniones más importantes. Condon había delegado gran parte de su responsabilidad en Robert J. Low, de profesión administrador, y, como tal, preocupado únicamente de que los gastos de la comisión se redujesen al mínimo.

Las disensiones del personal científico se convirtieron en conflicto abierto cuando un científico descubrió un informe que había redactado Low para los funcionarios de la Universidad de Colorado el 9 de agosto de 1966. En el informe, Low sugería que se aceptase la propuesta del gobierno de 500.000 dó-

«parece existir en determinados sectores de la sociedad» (Edward U. Condon)

lares bajo estas condiciones: «Nuestro estudio lo realizarían casi exclusivamente no creyentes que, aunque no podrían nunca demostrar un resultado negativo, sí podrían aducir suficientes pruebas de la irrealidad de dichos fenómenos. El truco consistiría, en mi opinión, en describir el proyecto de tal forma que para el público se tratase de un estudio totalmente objetivo... Si nos esforzamos en buscar a la gente apropiada y si conseguimos presentar la imagen que queremos presentar a nuestra comunidad científica, es indudable que nuestros objetivos se verán coronados por el éxito».

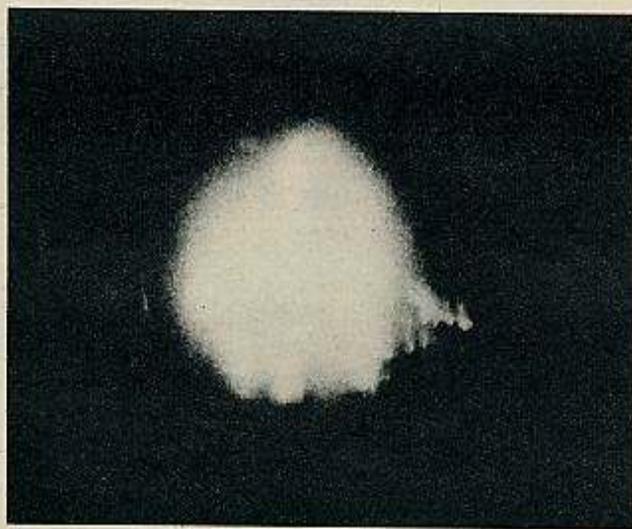
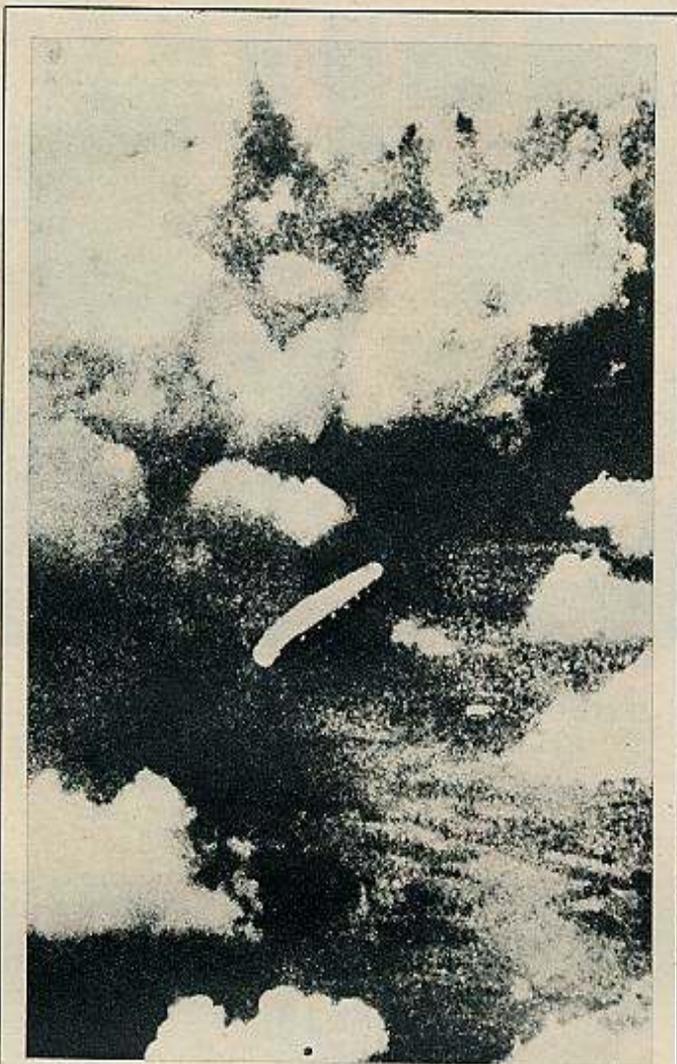
NO ESTAN FABRICADOS POR EL HOMBRE

El cinismo con que se emprendió este importante proyecto científico sorprendió a muchos de los miembros de la comisión, quienes redactaron ese memorándum para la prensa. La autenticidad del informe no fue puesta nunca en tela de juicio. Sin embargo, el doctor Condon declaró que a los científicos que habían revelado el contenido del mismo los caracterizaba una «falta de ética profesional» bastante grave. Algunos de estos científicos dimitieron voluntariamente, otros fueron obligados a dimitir. Una de las víctimas de la «purga» fue David R. Saunders, primer psicólogo en el equipo de Condon. Un experto en radar y plasmática, Norman Levine, fue otra de las víctimas. Saunders ha anunciado su decisión de publicar su propio «informe de minoría», coincidiendo con la salida del «informe oficial de la comisión». Se espera, en efecto, que el informe Condon no sea ya más que un anti-clímax, por lo que habrá que encargar a un nuevo equipo del trabajo que ha llevado a cabo la comisión.

De las diversas hipótesis avanzadas con el fin de explicar el fenómeno de los «ovnis», una puede rechazarse en su totalidad. Ningún funcionario responsable cree ya que se trate de un tipo de aeronaves fabricadas por el hombre por las razones que se han apuntado más arriba: su desprecio de toda ley física conocida; su velocidad de aceleración que aplastaría a cualquier humano que fuera a bordo y su falta de «boom» supersónico.

NO ES SOLO HISTERIA COLECTIVA

Es igualmente imposible explicar el fenómeno sólo por la



Arriba: una de las fotografías utilizadas por la comisión que ha redactado el Informe norteamericano. Abajo: un objeto volante no identificado visto en Texas, la fotografía fue tomada por un periodista a unos veinticinco kilómetros al Sur de la frontera entre Texas y Oklahoma.

«histeria colectiva», ya que los «ovnis» han sido fotografiados por varios astrónomos y han sido seguidos por técnicos especializados gracias al radar.

Una de las primeras especulaciones científicas fue que los «ovnis» eran provocados por el paso de la luz procedente de una estrella a través de una corriente de aire caliente temporalmente aprisionado encima de otra capa de aire más frío. Todo esto produce una serie de discos errantes a gran velocidad para los ojos de un espectador terrestre. Otra explicación de moda es que se trata de una chispa de alto voltaje que, al atravesar una nube de vapor de amoníaco, produce una luz semejante a un platillo invertido que permanece inmóvil durante un instante para luego remontarse a gran velocidad. También se habla de masas energéticas que pasan por pantanos o campos en los que se han utilizado ciertos fertilizantes.

Los científicos consideran ambas hipótesis dignas de ulteriores investigaciones, ya que tienen bastante lógica. Por otra parte, ninguna de ellas podría explicar las apariciones diurnas de objetos volantes, al parecer metálicos.

El profesor soviético Zigel pide a «todos los científicos del mundo que se aúnen sus esfuerzos» a fin de encontrar una respuesta al problema de los «ovnis», y James E. McDonald, miembro del Instituto de Física Atmosférica estadounidense, ha declarado: «Creo que los «ovnis» constituyen el problema número uno de la ciencia mundial».

El experto número uno de las Fuerzas Aéreas norteamericanas, doctor Hynek, ha expresado públicamente su consternación ante el menosprecio de que ha hecho gala el doctor Condon en todo lo referente al proyecto científico por él dirigido. El doctor Hynek ha dicho que «parece como si hubiese cierta tendencia en la ciencia del siglo XX a olvidar que habrá una ciencia del siglo XXI, y hasta una ciencia del siglo XXX, que tendrán un conocimiento de nuestro universo muy diferente del que tenemos hoy. Sufrimos, quizá, de una especie de provincianismo temporal —forma de arrogancia que siempre ha irritado a la posteridad—». ■ T. B.

«Ante él estaba un ser de apariencia humana, de la talla de un niño de ocho años»

AIMÉ Michel tiene cuarenta y nueve años. Nació en Saint-Vincent-les-Forts (Bajos Alpes). Estudió ciencias y filosofía. Su teoría de las apariciones en líneas rectas revolucionó todo lo que se sabía, hasta entonces, sobre los «platillos volantes». Autor de «Misterio de los objetos celestes», «Vislumbres sobre los "platillos volantes"», «A propósito de los "platillos volantes"», que lleva hasta ahora cuatro ediciones. Colabora regularmente en numerosas revistas científicas francesas y extranjeras.

Un perfil afilado en un cuerpo dislocado. Ojos negros intensos, una enorme erudición servida por una inteligencia profunda y una voluntad inflexible: Aimé Michel, especialista mundial en investigaciones sobre «ovnis», asombra, desorienta, seduce. No hace concesiones. Dice lo que piensa tal como lo piensa.

En su pueblo natal de Saint-Vincent-les-Forts, Aimé Michel halló a la vez el sufrimiento y la vocación. Atacado por la poliomielitis cuando era joven, engañó su inmovilidad forzada mirando al cielo. Ayudándose con aparatos que construyó él mismo, hizo un mapa de la Luna. Era el primer paso hacia la certidumbre actual: los hombres no están solos en el universo, en él viven otros seres que pilotan lo que los terrícolas han llamado «platillos volantes». Pero el niño inválido que interrogaba a los astros necesitó mucho tiempo hasta convertirse en un científico reconocido.

Tenía treinta y cinco años cuando, en 1954, tuvo lugar la más extraordinaria racha de apariciones de objetos desconocidos que jamás haya conocido el mundo. En otoño de aquel año, parecía que una verdadera armada se hubiera dado cita encima de Europa.

—He investigado durante tres años —cuenta Aimé Michel—. En mil novecientos cincuenta y siete tenía en mis manos un «dossier» gigantesco. Tan gigantesco como el que estoy elaborando ahora con la ola sudamericana actual, tan parecida a la de mil novecientos cincuenta y cuatro.



El doctor Hynek, primer experto de la U.S.A.F. sobre «ovnis». Hynek fue enviado especialmente para consultar a Aimé Michel, especialista francés que afirma que los «ovnis» realizan sus apariciones según una línea recta y de acuerdo con una lógica. Hynek se separó más tarde de las Fuerzas Aéreas.

La opinión de un experto

SON NAVES TRIPULADAS

Su vuelo responde a una lógica

Un primer libro le granjeó la amistad de varios astrónomos que respetaban el método racional con que realizó su estudio. Uno de ellos, del que no quiere dar el nombre, le enseñó los estrictos métodos de investigación que permiten saltarse la servidumbre del testimonio.

—Yo había observado —me dice Aimé Michel— que era imposible determinar si las observaciones, incluso las más importantes, eran verdaderas o falsas con un simple estudio particular de cada caso. Siempre quedaba la incertidumbre.

Entonces fue cuando surgió la idea, en el despacho blanco en que trabajaba Aimé Michel.

—El objeto de la investigación no debe ser el propio testimonio. Mi actitud ante él es la de dudar. Lo que hay que acometer es un estudio estratégico de las características, con el fin de determinar sus estructuras. Así se obtiene un hecho científico.

SIEMPRE APARECEN EN LINEA RECTA

En «Misterio de los objetos celestes», Aimé Michel empen-

de la inmensa tarea de descubrir las estructuras de la racha de observaciones europeas de 1954. Señalando en un mapa los lugares de las apariciones de «ovnis» hace un descubrimiento que echa abajo todo lo que se pensaba hasta entonces acerca del fenómeno.

—Me di cuenta —dice— de que, en un mismo día, los «platillos», aparecen siempre a lo largo de una línea recta.

Un ejemplo de esta teoría resulta tan evidente que se convierte en clásico para los científicos del mundo entero con el nombre de «alineación Bavic».

—El veinticuatro de setiembre de mil novecientos cincuenta y cuatro —me cuenta Aimé Michel— se hicieron ocho observaciones entre Bayona y Vichy (de ahí el nombre dado a la alineación). Todas siguen una línea recta con menos de un kilómetro de error. La última fue señalada encima del equipo de rugby de Vichy, que se estaba entrenando. Un amigo me indicó que el terreno se hallaba al Norte de aquella ciudad, lo que rompía la alineación. Me informé y resultó que, aquel día, excepcionalmente, el equipo se había entrenado en otro campo, al Sur de Vichy...

Otro detalle chocante: todas las apariciones de aquel día, anotadas por Aimé Michel, fueron publicadas en la prensa. Sin embargo, a los periodistas se les había escapado una que había ocurrido en Portugal.

—La descubrió Jacques Bergier, animador de la revista «Planète», con Louis Pauwels —y que como éste no cree en los «platillos» se apresuró a comunicármelo sin gran entusiasmo—. Hechos los cálculos, esta observación se sitúa exactamente en la prolongación de Bavic.

Así, pues, se confirmaba que los «platillos volantes», con su aire de serpientes de mar, están dirigidos y que sus apariciones no deben nada al azar. ¿Quiénes son los pilotos y qué quieren? Sobre este punto, «Misterio de los objetos celestes» contenía un testimonio que causó sensación: el del aduanero Gachignard, que afirmaba haber visto un «objeto

años, pero con una cabeza grande como una calabaza, que le miró fijamente»

no identificado» aterrizar en el aeródromo de Marseille-Marignane. Era el primer caso de aterrizaje que se conoce en el mundo.

UNA INTELIGENCIA DIFERENTE A LA NUESTRA

Inmediatamente, el profesor Hynek, eminente especialista norteamericano, atraviesa el Atlántico para visitar a Aimé Michel. Este último le sugiere que mire en los cajones de la Air-Force con el fin de descubrir informes «olvidados» sobre aterrizajes ocurridos en Estados Unidos. Los «hallazgos» de Hynek son tan numerosos que rompe con el Ejército, acusándole de querer engañar al público.

Aimé Michel se plantea un nuevo problema. Teniendo, desde 1955, la certidumbre de que los «platillos volantes» vienen de otro mundo, comprende que el psiquismo de los seres que los han construido debe de ser de nivel y de forma diferentes a los nuestros. Así, pues, la cuestión importante es la de las comunicaciones.

—La razón humana, tal como es ahora, ¿es un final o una etapa? —se pregunta Aimé Michel.

Para hallar una respuesta, se sumergió en el estudio de las posibilidades ignoradas del cerebro humano: adivinación, etcétera..., y en la de la inmensidad del psiquismo y del comportamiento animal.

—Existen leyes generales —dice— que no parecen relacionadas con nada y que rigen el conjunto de los seres vivos. Así es como Australia, que se separó del continente Euroasiático en la época marsupial, posee, sin embargo, zorros totalmente parecidos a los nuestros. Ha habido una evolución por convergencia. Según esto, es posible que, estudiando esas leyes, podamos imaginarnos un día lo que son los «Otros». Creo que se avecina una gran revolución del espíritu humano, a cuyo lado todo lo que ha conocido la humanidad parecerá meros incidentes. Van a cambiar todos nuestros modos

UN ATERRIZAJE HISTORICO

El primer testimonio mundial relativo a un aterrizaje de «objeto no identificado» tuvo como autor al aduanero Gabriel Gachignard, que se hallaba de guardia en el aeropuerto de Marseille-Marignane en la noche del 26 al 27 de octubre de 1952. Declaró que, a las dos treinta de la madrugada, un objeto que tenía la forma de un balón de rugby y que venía del Sur a ras del suelo (por tanto, por debajo del nivel de los radares), había aterrizado y permanecido en el suelo durante unas decenas de segundos antes de volver a marcharse.

Gabriel Gachignard pudo aproximarse hasta una cincuentena de metros del aparato. Durante mucho tiempo, se creyó que había sido el único testigo del fenómeno. Pero años después, hace ahora cuatro, un ingeniero descubrió, releyendo el diario que escribía cuando tenía doce años y habitaba en Berre, que en la famosa noche había anotado la aparición de un resplandor en el cielo. Entonces comprendió que desde su ventana había asistido a la llegada del platillo de que tanto se habló en aquella época.

de ver, de percibir, de reflexionar, de comprender.

Pero si esos «Otros» existen, ¿por qué no se manifiestan de modo más evidente?

—John Keel —explica Aimé Michel—, que es el balance vivo de todo lo que se sabe sobre los «platillos volantes», dice que hay que tomar conciencia de que estos seres que se manifiestan así forman parte, desde siempre, de nuestro medio circundante. Estamos un poco en el caso de las abe-

jas que ignoran la existencia del apicultor. En realidad, la Historia está marcada por su presencia y ha conservado las huellas para el que sabe reconocerlas. Pero no hay progreso ni revolución dadas. El progreso del hombre debe ser conquista suya. Es la diferencia que hay entre un salario y una propina. Cuando se tropiezan dos civilizaciones, desaparece la que es inferior. Esto se ha visto en todas partes. Cuanto más avanza el pensamiento



*Aimé Michel, autor de varios libros sobre «ovnis»:
«Creo que estamos en vísperas
de un contacto con el pensamiento cósmico. Quizá veamos
un día a seres más inteligentes, más evolucionados
y, esperémoslo, más juiciosos que nosotros
que vendrán a abrirnos las puertas del universo...».*

humano, más frágil es. Así, pues, si hubiera un contacto entre la civilización de «ellos» y la nuestra, esta última se hundiría sin posible contrapartida. No estamos preparados. En realidad, el comportamiento de esos seres es el que debía esperar de un Orden que respete la dignidad del hombre.

UNA CABEZA GRANDE, COMO UNA CALABAZA

Es cierto que cada vez que un ser humano ha declarado hallarse en presencia de un piloto de «platillo volante» nunca ha dicho que haya sufrido. Una de las más extraordinarias aventuras de este tipo sucedió, como tantas otras, en la Provenza.

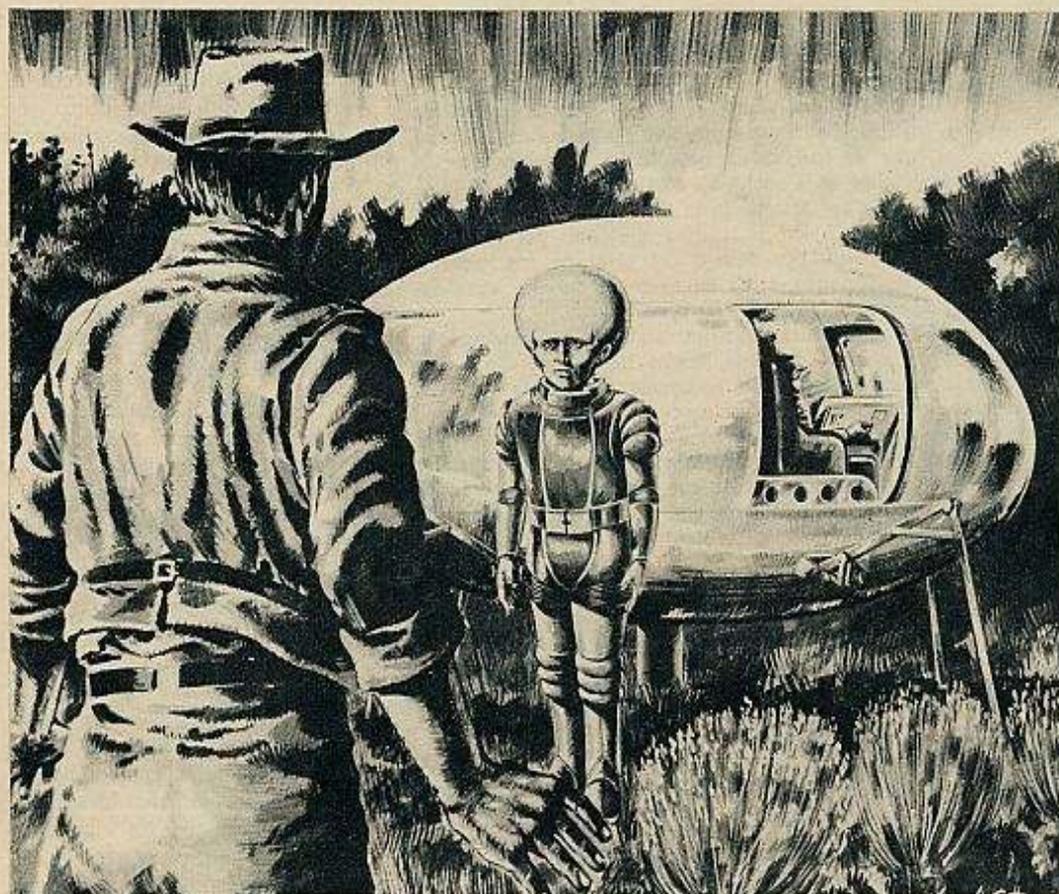
Jueves 1 de julio de 1965: Eran las cinco y media de la mañana cuando el señor Maurice Masse, cuarenta y un años, agricultor en Valensole (Bajos Alpes), que se había levantado pronto, fumaba un cigarrillo mientras miraba su campo de espliego. Oyó un silbido y, creyendo que era un helicóptero, dio la vuelta a una loma para decirle al piloto que se fuera a aterrizar a otro lado. Pero lo que vio no era un helicóptero.

—Era un aparato —relató más tarde— de la forma de un balón de rugby y del tamaño de un coche «Dauphine». Se había posado sobre un eje central y sobre cuatro especies de patas metálicas que me hicieron pensar en una araña monstruosa. Ante él estaba un ser de apariencia humana, de la talla de un niño de ocho años, pero con una cabeza grande como una calabaza. Iba vestido, pero con la cabeza y las manos desnudas, y se ha dado la vuelta cuando yo aparecí. Saltó a su aparato por una puerta corrediza que dejaba ver dentro a otro ser. El aparato despegó sin violencia de ninguna clase y desapareció.

EMISIONES QUE LLEGAN DE LAS ESTRELLAS

Esto es lo que todo el mundo supo. Igual que todo el mundo pudo ver las huellas

«Creo que estamos en vísperas de un contacto con el pensamiento cósmico.»



«El desconocido le miró fijamente durante un minuto antes de marcharse. Después, el aparato despegó y desapareció en el acto. El señor Masse se quedó quieto, sin poder mover el cuerpo, por espacio de un cuarto de hora...».

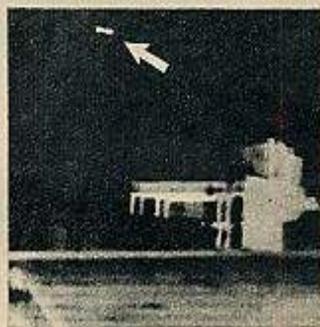
clarísimas que el aparato dejó en el suelo, que se puso duro como cemento («Sin embargo —afirma el señor Masse—, justo después del despegue del

platillo, estaba líquido, como de barro, siendo así que no había llovido desde hacía tiempo») y en el que, desde entonces, se ha hecho imposible que

crezca nada. Pero lo que el señor Masse sólo ha dicho a los investigadores y a los científicos es que, cuando el extraño ser se volvió a mirarle, se que-

dó paralizado. El desconocido le miró durante un minuto o dos antes de marcharse. El aparato desapareció nada más despegar, y el señor Masse se quedó más de un cuarto de hora sin poder mover el cuerpo. Después padeció somnolencia crónica durante varios meses. Dormía prácticamente las veinticuatro horas del día y había que despertarle para que pudiera alimentarse.

—Este caso de importancia mundial —explica Aimé Michel— es tanto más interesante cuanto que se corresponde, en todos sus detalles, con el tipo de observación «número 1», según la clasificación de las estructuras establecida años antes por Jean Vallée. Por otra parte, como en el caso de Margnane, ha tenido un prólogo que se conoció después. Aquella misma mañana, un marinero de Port-Saint-Louis-du-Rhône, el señor Roger Cottoja, que descendía el río en su barcaza «Anne-Marie», vio un resplan-



LOS ÚLTIMOS «OVNIS» VISTOS EN ESPAÑA

● Araca (Alava). A las diez y media del 4 de noviembre pasado, José Luis Villar Vizcarret, fotógrafo profesional que se encontraba haciendo el servicio militar en dicha localidad alavesa, hizo unas fotografías cuyos negativos, al ser revelados, detectaron la existencia de un cuerpo extraño en el firmamento. Se habla de la posibilidad de que se tratara de un cuerpo que emitiera una radiación ultravioleta o similar.

● Palencia. Un conocido industrial palentino, que no quiso revelar su nombre, declaró que al atardecer del 7 de noviembre vio a menos de diez metros de distancia un «platillo volante».

Estaba parado; podría haberse quedado a reconocerlo, pero sintió miedo, apretó el acelerador y se alejó del extraño objeto.

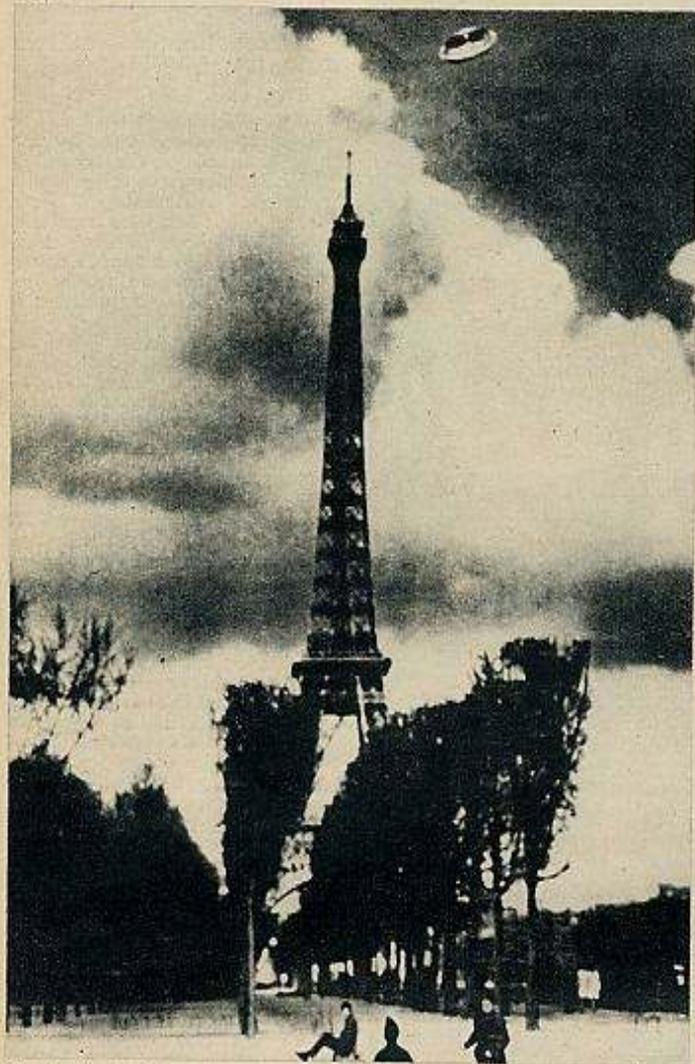
● Dueñas (Palencia). El farmacéutico de dicha localidad, Antonio Sanz Dueños, afirmó el día 6 de diciembre del pasado año haber contemplado un «platillo volante» a una distancia de ocho metros de la carretera por donde circulaba con su automóvil. «Cuando lo estaba observando —añadió—, ascendió de los dos metros del suelo hasta una altura de ocho».

● Dueñas (Palencia). En esta localidad palentina fueron varios los que pudieron contemplar al-

gunos «ovnis». En la noche del 15 de diciembre pasado, el guarda del Patrimonio Forestal del Estado, Ezequiel Peral Rabanal, vio un objeto volador en las Cuestas del Castillo y Pico Castro. Baldomero Quecha del Caño, su esposa y su suegro señalaron haber visto un cuerpo luminoso en el espacio.

● Tarragona. Un vecino de la partida llamada «La Oliva» aseguró haber visto un «ovni» sobre la vertical de Salou. El suceso ocurrió el día 16 de diciembre. El objeto era de gran brillantez, y permaneció estático por espacio de unos minutos; desapareció, y luego volvió a

Quizá veamos a seres más evolucionados y más inteligentes que nosotros...».



A la izquierda, fotografía de un «ovni» visto en la región argentina de Bahía Blanca. A la derecha, un «ovni» sobre el cielo de París. Después de la gran oleada europea de 1954, las visiones de «ovnis» en el Sur de América en los últimos meses han sido las más numerosas...

dor verde muy intenso que iluminó el cielo durante diez minutos en dirección del valle de Durance.

Los más grandes astrofísicos se interrogan ante tales hechos.

—El resultado de estas observaciones, desde mil novecientos cuarenta y siete —dice Aimé Michel—, es que la noción de pensamiento cósmico ha atravesado todas las mentes. Incluso quienes no creen en su posibilidad se han visto obligados a reflexionar sobre ello. Hay proyectos, como el que lleva el nombre de Cosma, que pretenden captar emisiones que proceden de las estrellas. Pese a que esto me parezca infantil, es un hecho. Se han publicado libros cuya última parte está dedicada al tema, como «La vida inteligente del universo», de Schklovski y Carl Sagan, o, en Francia, «Planetas y satélites», obra común editada por Larousse. Gracias a los «platillos» los científicos han abierto los ojos. Quizá sea esto lo que querían los «Otros». Creo que estamos en vísperas de un contacto con el pensamiento cósmico. Quizá veamos un día a seres más inteligentes, más evolucionados y, esperémoslo, más juiciosos que nosotros que vienen a abrirnos las puertas del universo. ■ PIERRE-JEAN VUILLEMIN.



«OVNIS»-INVASORES

Los «ovnis» invadieron las pantallas cinematográficas hace muchos años. Tardaron algo más en cruzar las pequeñas pantallas televisivas, pero cuando lo hicieron se encontraron a gusto. Y desde hace poco tiempo, los temas de los visitantes de otros planetas a la Tierra, a bordo de objetos voladores no identificados, han sido los preferidos del público.

Una de las series más populares durante la pasada temporada en TVE fue «Los Invasores». Cada semana, David Vincent debía enfrentarse con la evidencia de una invasión, paulatina y pertinaz, procedente de una galaxia en la que la vida se estaba extinguiendo, al mismo tiempo que encontraba la incompreensión de sus conciudadanos y el escepticismo de las autoridades. No faltó comentarista que considerara «Los Invasores» como un nuevo capítulo de la guerra fría: en tal sentido, la amenaza de una invasión tendría carácter parabólico y se referiría al temor colectivo del pueblo americano a ser invadido.

Evidentemente, en el éxito de la serie operaba un imperativo colectivo, pero de orden apolítico o, al menos, no inmediatamente ideológico. «Los Invasores», semana tras semana, constituía una serie que cristallizaba la ansiedad popular en torno a un misterio. La ciencia no ha dado una respuesta categórica a los hechos que se han venido repitiendo en los últimos años: puntos luminosos en el espacio, desplazamiento de objetos voladores, testimonios de visionarios o personas cuerdas... en suma, toda la documentación existente en los archivos de varias entidades internacionales y que se agrupan bajo la denominación enigmática de «ovnis». Esos telefilms reflejaban «una probabilidad». Mientras se emitía, los atentos espectadores habían leído en el periódico de ese mismo día noticias procedentes de cualquier rincón del globo referentes a apariciones de «ovnis». ¿Cómo no iba a resultar verosímil la aventura alucinante de David Vincent?

Los esfuerzos de los guionistas y realizadores estaban encaminados a mantener un cierto tono de verismo dentro de las obligadas coordenadas fantásticas de la narración. De esta forma, David Vincent podía ser cualquiera de nosotros, y lo que a él le pasaba podía ocurrirnos a nosotros en cualquier momento...

aparecer, para desaparecer luego definitivamente.

● Plasencia (Cáceres). Florencio Moreno Moreno, agricultor, pudo contemplar el 3 de enero, en un paraje conocido con el nombre de «Cruz Verde», cerca de Yuste, tres «ovnis» que se descomponían en discos que giraban a poca distancia de la tierra, rodeando al agricultor en un corro de objetos que no le era posible contar.

● Calahonda (Granada). Otro farmacéutico —don Francisco Guzmán Sánchez— aseguró haber visto en compañía de un sobrino suyo un «ovni» sobre la vertical de la playa granadi-

na de Calahonda. Dicha visión fue confirmada por un joven de veintiocho años que se encontraba en el mismo lugar. El fenómeno ocurrió el pasado día 4 de enero.

● Pamplona. En Arandecia, cerca de la localidad navarra de Estella, un extraño zumbido parecido al de una sirena alarmó a los miembros de una familia que se hallaba reunida en su casa. Al abrir las ventanas vieron un objeto luminoso, a una altura de doscientos metros, que se desplazaba en línea recta, mientras percibían un fuerte olor a caucho quemado.

● Sanlúcar de Barrameda (Cá-

diz). Manuel Espinar Anillo, guarda del «Coto Doñana», manifestó haber contemplado un objeto «en forma de retorta o de bombilla, pero con el cuello muy alargado, formando como una cola», que le deslumbró durante unos minutos.

● Badajoz. «Una figura humana que emitía destellos verdes» aseguró haber visto un automovilista en la carretera que va de Zafra a Huelva, a la altura de un predio rural llamado «Las Navas». Asimismo, un vecino de Zafra manifestó haber visto «algo así como una gran bola roja en el firmamento» que desapareció al instante en el cielo.